

El concepto de revolución en la historia digital sobre la Edad Media

The concept of revolution in digital history of Middle Ages

ISRAEL SANMARTÍN

Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

Este artículo defiende el concepto de revolución en el ámbito de la historia digital medieval, que es el nuevo campo surgido de la interacción entre la historia medieval y las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Por tanto contaremos con tres ideas analíticas: a) Historia Medieval; b) Tecnología; c) Revolución. Estudiaremos como la interacción de esos tres elementos crean cambios en las comunidades científicas y mediante nuevas herramientas provocan una revolución en la forma de entender la profesión de historiador. Para conceptualizar esa revolución, nos basaremos en el estudio de la transformación de la sociabilidad académica y en las nuevas herramientas digitales surgidas a partir de Internet y las Redes sociales. El resultado es una revolución digital vinculada a la tecnología y que se puede observar en la escritura de la historia y en el ejercicio de la investigación medieval.

Palabras clave: Historia Medieval, humanidades digitales, historia digital, revolución digital, historiografía medieval, redes sociales

ABSTRACT

This paper discuss the concept of revolution in the ground of medieval digital history, which is the new sphere emerged from the interaction between medieval history and the so-called Information and Communication Technologies (ICT). Therefore we will have three analytical notions: a) Medieval History; B) Technology; C) Revolution. We will study how the interaction of these three elements create changes in the scientific communities and through new tools provoke a revolution in the way of understanding the profession of historian. In order to conceptualize this revolution, we will be based on the study of the transformation of academic sociability and the new digital tools emerged from the Internet and Social Networks. The result is a digital revolution linked to technology and can be seen in the writing of history and in the exercise of medieval research.

Keywords: Medieval history, digital humanities, digital history, digital revolution, medieval historiography, social networks.

Aquellos historiadores vinculados a la llamada historia digital negocian al mismo tiempo con dos sistemas naturales. Uno, de carácter institucional y sistemático (la propia matriz disciplinar), y otro de naturaleza más imaginaria, instrumental y tecnológico (en este caso vinculada a Internet). Ambos sistemas se hallan interconectados y a menudo invierten sus roles según las situaciones autorales de cada caso. En el mundo contemporáneo en toda aquello que involucra una noción de conocimiento, la construcción de la autoría y la pertenencia a espacios de sociabilidad se ha convertido en un requisito indispensable para la construcción de las comunidades académicas, tanto reales como virtuales¹. Plantearemos, por tanto, este trabajo en la idea de una disciplina científica (la historia medieval) y otra más instrumental (Tecnologías de la Información y la Comunicación -TIC)). En este sentido, partimos de la premisa de que toda historia es historiografía y toda historia constituye una figuración del pasado que funciona como artefacto en el horizonte de espera del presente. De tal forma, todo conocimiento es está basado en una actividad de escritura real y una asignación instrumental. Ahí, es tan importante como el apropiado análisis de un argumento es la narración que expone cómo dicho acontecimiento fue construido y desarrollado².

Tenemos, por tanto dos elementos esenciales para esta investigación, el medievalismo e Internet, pero falta un tercer ingrediente, la revolución. Coloquialmente conocemos por revolución toda ruptura del orden jurídico: “revolución es todo movimiento en el seno de una comunidad sometida a régimen de derecho, para derrocar éste en su estructura fundamental, de un modo violento”³. También es un lugar común en el estudio de las revoluciones su entendimiento como un movimiento del pueblo contra el régimen de un país. Así: “el Estado es lo estático frente a la dinamicidad ideológica del pueblo”⁴. Y tampoco deja de ser un tópico aquella idea según la cual el carácter revolucionario se halla vinculado a elementos negativos.

También la revolución, sobre todo después de Hegel y Marx se normaliza y se orienta hacia un futuro realizable. En ese proceso, la rebeldía es un elemento básico de la revolución pero no tienen valor en sí misma. Se debe de realizar cuando el momento es objetivamente revolucionario y cuando hay una doctrina detrás⁵. Una doctrina que engloba diferentes elementos revolucionarios: a) desacreditación política del Estado ante la población; b) cambio de gobierno; c) programa de transformación; d) creación de un mito que envista el nuevo gobierno⁶.

Tomaremos esos rasgos revolucionarios para hablar de “revolución” en el ámbito de la historia digital medieval, que es el nuevo campo surgido de la interacción entre la

1 Para antecedentes, ver: Sanmartín, Israel, “Las nuevas comunidades académicas de historiadores”, *Arbor*, Vol 184, No 731, 2008, pp. 507-518.

2 Canaparo, Claudio, *Ciencia y escritura*, Zibaldone, Buenos Aires, 2003, pp. 25-27.

3 González Vicen, Felipe, *Teoría de la revolución. Sistema e historia*, Csic, Madrid, 2010, p. 48.

4 González Vicen, Felipe, *Teoría de la revolución. Sistema e historia*, p. 24.

5 Ellul, Jacques, *Autopsia de la revolución*, Unión Editorial, Madrid 1973, pp. 117-139.

6 Calvert, Peter, *Análisis de la revolución*, FCE, México 1974, pp. 15-45.

historia medieval y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Su matrimonio ha supuesto un enorme cambio en la disciplina de la historia medieval, tanto a nivel de escritura de la historia como de sociabilidad. ¿Estamos ante una revolución científica o simplemente ante el nuevo nacimiento de un nuevo campo de estudio?. En cierto sentido, cada revolución científica modifica la perspectiva histórica de la comunidad que la experimenta, entonces ese cambio de perspectiva deberá afectar la estructura de los libros de texto y las publicaciones de investigación posteriores a dicha revolución⁷. Es cierto, que para ser aceptada como paradigma, una teoría debe parecer mejor que sus competidoras. En el mismo sentido, el surgimiento de un paradigma afecta a la estructura del grupo que practica ese campo⁸. Se trata de romper el período que Kuhn consideraba como de ciencia normal, donde operaban aquellos hechos que el paradigma muestra como particularmente reveladores. Ahí, buscaremos una comunidad científica permeable a la sociedad y no aislada de la misma (rectificando a Kuhn). De tal forma, tenemos una comunidad de historiadores medievalistas sujetos a los avatares de su tiempo, en especial todo lo relativo a las Tecnologías de la Información y la Comunicación y sus derivas de sociabilidad. Y un resultado de todo ello que podemos considerar como revolución digital.

Somos conscientes de las complicaciones que ofrece el mundo medieval para hablar del concepto de revolución. Los medievalistas suelen conjugar los términos revuelta, revolución y conflicto social (lucha de clases)⁹ con gran precisión. Hay pocos casos en los que se usa la palabra revolución, aunque sin un consenso mayoritario. A saber: a) lo relativo a la revolución del año 1000¹⁰; b) los movimientos milenaristas están caracterizados por la creencia que existen sociedades débiles y que la comunidad de creyentes pueden cambiarla con ayuda divina¹¹; c) en Portugal una parte de la historiografía considera revolución a los hechos acontecidos entre 1383 y 1385¹²; d) las revoluciones populares del siglo XIV donde las sociedades urbanas conquistan su lugar vinculadas a la crisis del feudalismo¹³.

En este punto hay que considerar que el concepto de revolución se ha fabricado dentro de ideas socio-políticas vinculadas a la edad contemporánea. Así, debiéramos readaptarla a una significación más precisa: “una agitación social violenta que intenta provocar

7 Kuhn, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971, p. 15.

8 Kuhn, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971, pp. 44-45.

9 Valdeón, Julio, “Revueltas en la Edad Media castellana” en AA.VV., *Revueltas y revoluciones en la historia*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1990, pp.9-10.

10 Bois, Guy, *La revolución del año mil*, Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1997.

11 Cohn, Norman, *En pos del milenio: revolucionarios milenaristas y anarquistas místicos de la Edad Media*, Alianza, Madrid, 1971.

12 Mattoso, José, “Revueltas y revoluciones en la Edad Media portuguesa” en AA.VV., *Revueltas y revoluciones en la historia*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1990, pp.41-43

13 Mollat, Michel y Wolff, Philippe, *Uñas azules, Jacques y Clompi. Las revoluciones populares en Europa en los siglos XIV y XV*, Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1979.

o provoca una alteración brusca del orden social, institucional o político”¹⁴. Esta idea defiende que sin cambios radicales de las relaciones sociales de producción pueden ocurrir transformaciones importantes, siendo la agitación violenta tan sólo un comienzo. Por tanto, el cambio político puede ser el inicio de un proceso performativo. Las revoluciones se definen por la profundidad de los cambios no por la violencia ni por la espontaneidad. En una sociedad estable como la medieval, las agitaciones violentas, revueltas o motines terminan por originar reestructuraciones y reformas históricamente importantes.

Con todo esto podemos afirmar que hay todo tipo de revoluciones, intelectuales, religiosas, estéticas, científicas, tecnológicas, etc. Nosotros nos referiremos a las científicas a partir de la comunidad de especialistas de la historia medieval. Y utilizaremos la palabra revolución como un intensificador de la palabra cambio¹⁵.

Para desarrollar todo esto, hemos considerado tanto reflexiones y comunidades virtuales latinas y anglosajonas. El objetivo es incorporar al debate “oficial” de la historia digital tanto los postulados como la propia experiencia periférica, es decir, latina. Para ello nos valdremos del concepto de geoepistemología¹⁶, el cual nos permitirá reflexionar sobre las comunidades digitales como pertenencias a una elaboración y distribución del conocimiento desde el margen, desde un relato construido en español y desde un ámbito fundamentalmente latino.

1. LA EXISTENCIA DE UNA MASA REVOLUCIONARIA GLOBAL

Durante los últimos años del siglo XX y principios del XXI todo el mundo altermundista estuvo construido alrededor del concepto de *Empire* de Negri. El “Imperio” era el concepto para designar el nuevo sistema de dominación neoliberal. Frente a esto, se construía la multitud y la masa interconectada de protesta y revolución. La crisis económica y la continuidad de la historia han llevado a que afloren nuevas propuestas ya mucho más concretas, como es el caso de “Podemos” en España¹⁷. Un partido que recoge gran parte de las propuestas altermundistas que se generaron durante los años 90 del siglo pasado y que se abre paso entre el mundo liberal.

Estos hechos empíricos desmienten las últimas tesis “estabilizadoras” sobre el presente liberal democrático, que defienden la supuesta dominación y permanencia del

14 Mattoso, José, “Revueltas y revoluciones en la Edad Media portuguesa” en AA.VV., *Revueltas y revoluciones en la historia*, p.41.

15 Ver: Laslett, Peter, “Social structural time: an attempt at classifying types of social change by their characteristic paces” en Young, Michael and Schulle, Tom (eds.), *The Rhythms of Society*, London, 1988. Para ver las diferentes perspectivas geográficas, estructurales y de agentes sobre la revolución: Foran, John, *Theorizing revolutions*, Routledge, New York, 1997.

16 Canaparo, Claudio, *Geo-epistemology. Latin America and the Location of Knowledge*, Peter Lang, London, 2009.

17 Sanmartín, Israel, “Repolitización y nuevos consensos”, *Viento Sur*, 25 de mayo de 2015, < <http://vientosur.info/spip.php?article10136>>, [consulta 3 de septiembre de 2014].

llamado régimen liberal y la debilidad de las resistencias. Tradicionalmente, el poder firme de la sociedad disciplinaria e industrial era represivo. Desde los años noventa, el carácter estabilizador del sistema ya no es represor, sino seductor; es decir, cautivador. “El neoliberalismo convierte al trabajador oprimido en empresario, en empleador de sí mismo. Hoy cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa. Cada uno es amo y esclavo en una persona... Es esencialmente más eficiente la técnica de poder que se preocupa de que los hombres por sí mismos se sometan al entramado de dominación. Su particular eficiencia reside en que no funciona a través de la prohibición y la sustracción, sino a través del deleite y la realización. En lugar de generar hombres obedientes, pretende hacerlos dependientes”¹⁸. De esta forma se diferencia el poder que se impone y el que estabiliza “El poder estabilizador adquiere hoy una forma amable, smart, y así se hace invisible e inatacable. El sujeto sometido no es ni siquiera consciente de su sometimiento. Se cree libre”¹⁹. Cada uno es amo y esclavo. La lucha de clases se convierte en una lucha interna, consigo mismo. Como consecuencia no se formaría una masa revolucionaria con individuos agotados, depresivos, aislados.

Estos pensamientos “estabilizadores” del presente se han visto reforzados por una defensa de una especie de “capitalismo comunitario”. Así el cambio, celebrado por Rifkin²⁰, que va de la posesión al “acceso” no nos libera del capitalismo. Quien no posee dinero, tampoco tiene acceso al sharing. “El desencadenante de esta gran transformación económica es el llamado coste marginal cero, el coste de producir unidades adicionales de un producto o servicio sin tener en cuenta los costes fijos”²¹. También en la economía basada en la colaboración predomina la dura lógica del capitalismo. De forma paradójica, en este bello “compartir” nadie da nada voluntariamente. El capitalismo llega a su plenitud en el momento en que el comunismo se vende como mercancía. “El fenómeno del coste marginal casi nulo ha causado estragos en los sectores dedicados a los bienes de información, porque millones de consumidores se han convertido en *prosumidores* y han empezado a producir y compartir su propia música mediante servicios para intercambiar archivos, sus propios vídeos en YouTube, su propio saber en Wikipedia, sus propias noticias en redes sociales e incluso sus propios libros electrónicos gratuitos en Internet”, argumenta Rifkin²².

18 Byung-Chul, Han, “¿Por qué hoy no es posible la revolución?”, *El País*, 3 de octubre de 2014, http://elpais.com/elpais/2014/09/22/opinion/1411396771_691913.html, [consulta 4 de octubre de 2014].

19 Byung-Chul, Han, “¿Por qué hoy no es posible la revolución?”, *El País*, 3 de octubre de 2014, http://elpais.com/elpais/2014/09/22/opinion/1411396771_691913.html, [consulta 4 de octubre de 2014].

20 Rifkin, Jeremy, *La sociedad de coste marginal cero. El internet de las cosas y el eclipse del capitalismo*, Paidós, Barcelona, 2014.

21 Rifkin, Jeremy, “El Internet de las cosas y la sociedad colaborativa”, *El País*, 5 de septiembre de 2014, >http://cultura.elpais.com/cultura/2014/09/05/actualidad/1409938985_426506.html<, [consulta 6 de septiembre de 2014].

22 Rifkin, Jeremy, “El Internet de las cosas y la sociedad colaborativa”, *El País*, 5 de septiembre de 2014, >http://cultura.elpais.com/cultura/2014/09/05/actualidad/1409938985_426506.html<, [consulta 6 de septiembre de 2014].

Se está produciendo una revolución tecnológica nueva y vigorosa (el Internet de las cosas) que permitirá a centenares de millones de “prosumidores” producir y compartir su propia energía renovable y una variedad cada vez mayor de servicios y productos físicos con un coste marginal casi nulo. La convergencia del Internet de las comunicaciones con un Internet de la energía y un Internet del transporte y la logística incipientes está creando una nueva infraestructura tecnológica para la sociedad que cambiará de una manera radical la economía global en los próximos decenios. Se están conectando miles de millones de sensores a flujos de recursos, almacenes, sistemas viarios, cadenas de producción, redes de distribución eléctrica, oficinas, hogares, tiendas y vehículos que supervisan continuamente su estado y su funcionamiento y envían estos datos al Internet de las comunicaciones, al Internet de la energía y al Internet del transporte y la logística. Los *prosumidores* se podrán conectar al Internet de las cosas y analizar esos grandes datos (en inglés, big data) para crear algoritmos predictivos con los que acelerar la eficiencia, aumentar de una manera drástica la productividad y reducir a casi cero el coste marginal de producir y distribuir objetos físicos, igual que hacen hoy los prosumidores con bienes de información²³.

De todas formas, como hemos señalado más arriba, sigue habiendo una multitud cooperante, interconectada, capaz de convertirse en una masa protestante y revolucionaria global. Y que está conectada en Internet y que en buena medida forma parte de parte de las Comunidades virtuales que analizaremos a continuación.

2. LA HISTORIA DIGITAL COMO REVOLUCIÓN

Las humanidades digitales son un campo de estudio reciente que, por el momento, está edificado en base a una tremenda indefinición. Pese a esta inestabilidad teórica, hay una importante conexión histórica entre las humanidades y el desarrollo tecnológico. Esta relación comenzó con la *Literary and Linguistic Computing*, luego prosiguió con las *Humanities Computing* y por último todo ello desembocó en las *Digital Humanities*, que responden al momento actual. En esta etapa la tecnología se nos muestra en forma de “tecnologías de la información” que nos proporcionan y facilitan muchas tareas. La novedad y la falta de teorización sobre los cambios, crea, como hemos dicho, una indefinición epistémica que lleva a las Humanidades digitales a ser para unos un campo de trabajo heterodoxo²⁴ y para otros un ámbito de trabajo definido en relación a sus

23 Rifkin, Jeremy, “El Internet de las cosas y la sociedad colaborativa”, *El País*, 5 de septiembre de 2014, >http://cultura.elpais.com/cultura/2014/09/05/actualidad/1409938985_426506.html>, [consulta 6 de septiembre de 2014].

24 Ver “Digital Humanities Manifiesto 2.0”, *ucla.edu*, 29 mayo de 2009, <http://manifiesto.humanities.ucla.edu/2009/05/29/the-digital-humanities-manifesto-20/>, [consulta 22 de junio de 2016] y “Manifiesto des Digital Humanities”, *hypotheses.org*, 26 de marzo de 2016, <http://tcp.hypotheses.org/318>, [consulta 22 de junio de 2016].

practicantes²⁵. El debate sobre el campo de trabajo lleva a la discusión de si se trata de una disciplina académica o no. Aunque se ha convertido en un input importante para las administraciones europeas y nacionales (sobre todo para la convocatoria de proyectos), así como para aquellos que buscan un nuevo espacio académico que supone nuevos cargos administrativos y ámbitos de poder²⁶. En todo caso, es un tópico de trabajo que presenta resultados de investigación, transferencia para aplicación práctica e incluso revistas, como la *Digital Humanities Quarterly*.

Durante los años noventa, Internet principiaba a popularizarse y a ser una herramienta de gran importancia para el mundo académico. El correo electrónico y la world wide web empezaban a ser herramientas imprescindibles en las universidades. En ese momento empezaban a circular algunas webs²⁷, que eran muy consultado por muchos historiadores con el objetivo de encontrar recursos relacionados con la historia, en lo que empezaba a ser un mar de información inabarcable.

La idea de la historia digital se construye desde un profundo análisis práctico- teórico del presente y del pasado, teniendo como eje fundamental la relación entre la historia e internet²⁸. Podemos situar esas reflexiones dentro de la llamada sociedad-red del sociólogo Manuel Castells, caracterizada por la aceleración del tiempo, por el reinado de Internet y por la presencia constante de las redes sociales en el oficio del historiador. A pesar de esto, ya historiadores como Langlois o Seignobos defendían la importancia de sistematizar la información. Ahora, de alguna forma, el pasado se vuelve digital en la medida que los documentos se digitalizan, en lo se denomina “el más grande trastorno que ha vivido la corporación académica en los últimos tiempo”²⁹. En ese momento de cambio, el investigador presenta la hipótesis que desarrollará en el texto: “la pregunta que me planteo es si hay algo en las reglas del trabajo histórico o humanístico que haya cambiado con la mutación a la que asistimos. Presumo que debe de haber algún punto intermedio entre quienes creen que nada puede alterar los fundamentos de nuestra labor y quienes opinan que la transformación es radical, entre quienes siente recelo o desconcierto y quienes abrazan con entusiasmo e impaciencia las promesas de la edad de la información”³⁰. En realidad, lo que reclama el profesor Pons es la capacidad de reflexionar sobre las posibles

25 Ver A by Susan Schreibman, Ray Siemens, John Unsworth (eds.), *Companion to Digital Humanities*, Blackwell, Oxford, 2004.

26 Han surgido numerosos centros de humanidades digitales: Digital History Research Centre at University of Hertfordshire, Virginia Center for Digital History at the University of Virginia y Department of Digital Humanities at King's College London.

27 Como la web “D’Historía. Le fil d’Ariadna” y está todavía on line en <http://www.uv.es/apons/> y en <http://www.uv.es/~apons/uno.htm>

28 Ver Douglas Seefeldt and William G. Thomas, “What Is Digital History?”, *Perspectives on History*, May 2009 < <https://www.historians.org/publications-and-directories/perspectives-on-history/may-2009/intersections-history-and-new-media/what-is-digital-history>>, [consulta 14 de marzo de 2016]

29 Pons, Anacleto, *El desorden digital. Guía para historiadores y humanistas*, Siglo XXI, Madrid, 2013, p. 27.

30 Pons, Anacleto, *El desorden digital. Guía para historiadores y humanistas*, p. 27.

modificaciones que conlleva el mundo digital en las nuevas formas de producción, de comunicación y de ejercicio diario de la profesión de historiador. Como consecuencia de esto, los objetivos que nos plantea son: a) reconocer y analizar las mutaciones provocadas por la historia digital y las humanidades digitales; b) explorar en profundidad la influencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para el trabajo académico; c) el impacto de las nuevas herramientas digitales en la escritura de la historia.

La historia ha tenido relación con la tecnología, al menos, desde que se inició su variante cuantitativa en los años cuarenta. Sus representantes fueron en Estados Unidos la llamada cliometría y en Europa la historia serial. Esa deriva historiográfica hizo que numerosos historiadores rechazaran esa forma de hacer historia, tales como Lawrence Stone o los franceses *annalistas* de la “Nouvelle histoire”. Después de eso, surgieron algunas iniciativas vinculando historia y ordenadores como la *American Association for History and Computing*, hasta que en los años 90 surge la historia digital, que está asociada a Internet, fundamentalmente a partir del *Virginia Center for Digital History*. De alguna forma, la historia digital (que no es sólo la digitalización de documentos) es una nueva forma de ver la historia que puede incidir (a) sobre la forma de escribir la historia, (b) en la investigación, (c) para la docencia y (d) para construir una nueva perspectiva metodológica y teórica.

No hay muchos historiadores que hayan escrito reflexiones sobre los cambios digitales, pese al interés que despierta en las nuevas generaciones de doctorandos y de jóvenes profesores. Algunos de los que se han preocupado por la temática son los modernistas Roger Chartier, Robert Darnton y Anthony Frafton, el contemporaneista Anaclet Pons, el medievalista Carlos Barros o al historiógrafo Andrés Bresciano.

Más allá de la recepción de la historia digital en el gremio de los historiadores³¹, está claro, lo digital ha cambiado muchos razonamientos con las que estábamos operando hasta ahora: a) ha variado la accesibilidad a las fuentes y a los artículos sin necesidad de consultarlos físicamente (aunque en muchos casos sean de pago); b) ha creado nuevas lógicas entrelazadas gracias al hipertexto; b) ha impulsado nuevas formas de escribir textos, que son más abiertos, flexibles e interactivos; c) ha facilitado la aparición de un nuevo concepto de saber a partir de nuevos formatos, como el libro digital o materiales audiovisuales; o de nuevas formas de saber cooperativo (formatos wiki); y nuevas realidades como la fragmentación de la lectura y la escritura; d) ha fomentado nuevos hábitos de lectura, consulta y escritura (programas, bases de datos, etc.); e) ha traído una nueva dimensión del lector, que pasa a ser narrador del texto por el que navega; f) ha supuesto la disolución del autor y nacimiento de una nueva autoría; g) ha impuesto una nueva dimensión de la información cuando se hace pública, que se expone a que sea manipulada (cortada, pegada, copiada).

31 Ver Juan Andrés Bresciano and Tiago Gil (eds), *La historiografía ante el giro digital: reflexiones teóricas y prácticas metodológicas*, Ediciones Cruz Del Sur, Montevideo, 2015.

Este entorno digital ha provocado recelos y resistencias entre la comunidad de historiadores (tal es el caso de Gertrude Himmelfarb). Las críticas están referenciadas a que el nuevo modelo digital estaría asociado al postmodernismo, que a la vez llevarían a la indeterminación, a la intertextualidad, a la contextualidad y a la deconstrucción, que, promovería una nebulosa entre lo verdadero y lo falso, lo importante y lo trivial y lo duradero y lo efímero³². En el mismo sentido, David F. Noble censura el problema del acceso a la tecnología. Situación que se agrava en épocas de crisis con el aumento de la desigualdad, incluso con la dificultad de mucha gente para matricularse en la universidad. Aunque la tacha más común es la que tiene que ver con la falta de los textos.

Hay un cierto apocaliptismo en relación a la apropiación, circulación, autoría y derechos que circulan en torno al mundo digital. Y esto se ha agravado con la aparición de las redes sociales (Twitter, Facebook, academia.edu o researchgate). Es especialmente interesante la aparición de academia.edu, puesto que supone en buena medida una ruptura del mercado editorial, al ofrecer los diferentes académicos capítulos de libros, artículos de revistas, etc., provocando problemas con los derechos legales de los textos..

Esta quiebra editorial tradicional altera la función del autor y del lector y la del productor-usuario, que ofrecen un desafío de consecuencias epistemológicas todavía no identificadas ni analizadas en su totalidad. Un ejemplo es la Wikipedia. Esta enciclopedia, como otras herramientas “wiki”, responde a la idea del “saber colaborativo”, en donde surge la problemática de la verdad, que se desdobra en verdad y verdad digital. Al mismo tiempo, todos estos proyectos colaborativos suponen un paso más del dominio occidental y eurocéntrico en lo académico, en lo cultural y en lo lingüístico, así como en la información, que pasa de ser un bien a una mercancía. Todos estos cambios están asociados a la sociedad de la información en la que vivimos, donde todo se multiplica y en la que vivimos en una situación de sobreinformación y de simulación.

En ese mismo sentido se mueve el mercado editorial. Un caso paradigmático es el de las revistas, tan marcado por los cánones de la Web of Science y del Arts & Humanities Citation Index (A&HCI), así como por las indexaciones, las citas y el prestigio de las publicaciones³³. Esto ha cambiado un poco con la aparición del llamado “acceso abierto”. Gracias a esta novedad, ha proliferado la edición de revistas electrónicas que son totalmente gratuitas y digitales, lo que hace que su circulación aumente considerablemente³⁴. Muchas de ellas están recogidas en iniciativas como el Directory of Open Access Journals

32 Pons, Anacleto, *El desorden digital. Guía para historiadores y humanistas*, p. 99.

33 Para una crítica, ver: Ver Bermejo, José Carlos, *The limits of Knowledge and the Limits of Science*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2010; Bermejo, José Carlos, *La maquinación y el privilegio*, Akal, Madrid, 2011; Bermejo, José Carlos, *La consagración de la mentira*, Siglo XXI, Madrid, 2012.

34 En la historiografía española ha estimulado la aparición de nuevas publicaciones como la revista Vínculos de historia (<http://www.vinculosdehistoria.com>) que ofrece una perspectiva transversal de la historia o la revista historiografías (<http://www.unizar.es/historiografias>) vinculada a la teoría, metodología o historiografía.

(DOAJ). Este directorio alberga miles de revistas en abierto de todas las partes del mundo. El problema de este formato de publicación es el de su reconocimiento, que es mucho menor que el de los medios en papel. Esto sólo se resolverá cuando los nuevos soportes sean puntuados y valorados en su justa medida. Hay un largo camino de trabajo para igualar estas revistas a las tradicionales ya indexadas. La conversión de las revistas más asentadas a formatos digitales y abiertos es una gran noticia, pero todavía queda mucho por recorrer. Incluso hay nuevos formatos que debieran de empezar a ser valorados en su justa medida, como los blogs, webs, vídeos o materiales digitales de diferente tipo.

Como argumenta Anaclét Pons, lo nuevo se entiende mejor exponiendo lo viejo. Lo digital no supone dejar a un lado el archivo ni los documentos³⁵. Por el contrario, es la multiplicación de la información (digitalizaciones, bases de datos, nuevos formatos, etc.) y de los proyectos³⁶, pero también representa la posibilidad de un cambio en la escritura de la historia y en la producción de nuevos formatos (webs, blogs, redes sociales, etc.)³⁷. Además, también ha cambiado la lectura y su relación con la escritura, que son los elementos centrales de nuestro oficio. El texto digital incorpora elementos que varían nuestra forma de mostrar y de conectar los textos. Pero tenemos que tener claro que el historiador no ha desaparecido y que incluso han surgido nuevas instituciones para impulsar las llamadas humanidades digitales y la historia digital³⁸. Todos estos cambios historiográficos, epistémicos, metodológicos y formales llevan a transformaciones en la disciplina de la historia, de consecuencias todavía inéditas. Todo esto no significa asumir plenamente las tesis postmodernas o las teorías de Hayden White, “las cuales no dependen de la fidelidad referencial sino de los dispositivos internos. Significa reconocer tanto el peso de la prueba, la existencia de una verdad en mayúsculas que pretendemos rescatar, como el componente narrativo con el que lo logramos”³⁹.

En realidad lo que subyace es una ruptura en la relación entre la ciencia, la escritura y el conocimiento que llevan a vincular diferentes disciplinas, como la teoría literaria, la literatura (Borges lo utiliza a menudo), la sociología, la antropología y la propia historia. A la vez, se trata de debatir la relación entre la historia y tecnología y vincularlo a la discusión ontológica sobre la disciplina⁴⁰. En ese debate, para romper la network of beliefs (Putnam) contenida en el campo científico de la historia (Bourdieu) o paradigma (Kuhn)

35 Ver Daniel J. Cohen and Roy Rosenzweig, *Digital History: a Guide to Gathering, Preserving, and Presenting the Past on the Web*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2006.

36 Por ejemplo: El grupo de investigación “Humanidades e historiografía digital” (H2D de la Universidad Carlos III: http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/inst_hist_julio_caro_baroja/estructura/Grupo_investigacion/Humanidades_%20e_%20historiografia_digital o el proyecto Historia y videojuegos de la universidad de Murcia: <http://www.historiayvideojuegos.com/>

37 Ver Stefania Gallini y Serge Noiret, “La historia digital en la era del Web 2.0. Introducción al dossier Historia digital”, *Historia Crítica*, nº 43, 2011, pp. 16-37.

38 Bresciano, Andrés, *La historiografía en el amanecer de la cultura digital*, Ediciones Cruz del Sur, Uruguay, 2010, pp. 79-86.

39 Pons, Anaclét, *El desorden digital. Guía para historiadores y humanistas*, p. 223.

40 Canaparo, Claudio, *Ciencia y escritura*, Zibaldone, Argentina, 2003, pp.45-50.

es tan importante el “subject” como la forma en la que se expone la argumentación. La discusión es cómo se va a desarrollar la noción de “ciencia” histórica en este siglo XXI. En ese sentido, ¿qué sucede con el concepto de “colección completa” de una revista?, ¿sigue existiendo la de línea editorial de una publicación periódica?, ¿sigue teniendo sentido el equipo de redacción?, ¿qué pasa con la idea de suscriptor?, ¿cuáles son las diferencias entre la versión impresa y la digital?, ¿sigue existiendo el concepto de portada?

Las relaciones de Internet con la historia también han fomentado un sistema de evaluaciones y referatos. De tal forma, siguiendo el modelo de revistas como *Nature*, las comunidades científicas que poseen un adecuado “peer review system” de forma generalizada pueden realizar “proper science”. Así, la legitimación de la ciencia histórica se produce mediante la generalización de un método, por la institucionalización de la escritura y por la relación de las narraciones históricas con el mercado⁴¹.

En otro sentido, si hablamos de una historia digital, ¿podemos hablar de una historiografía digital? Algunos profesores piensan que sí, y defienden que es un fenómeno a estudiar y que representa una nueva forma de generar conocimiento⁴², incluso es un término que va apareciendo en los manuales de historiografía⁴³. Hay algunas iniciativas que llevan practicando esa historiografía desde los años 90, como es el caso de la red internacional de historiadores Historia a Debate⁴⁴. En el mismo sentido, ¿podemos incluir esta historiografía digital dentro de lo que se denomina el pluralismo interpretativo de la historiografía desde los años 2000?⁴⁵ Y por último, se disolverá la historia digital en la llamada historia pública?⁴⁶ ¿Afectará a la docencia⁴⁷ y a la sociabilidad entre los historiadores?⁴⁸

41 Canaparo, Claudio, *Ciencia y escritura*, p. 193.

42 Bresciano, Andrés, *La historiografía en el amanecer de la cultura digital*, Ediciones Cruz del Sur, Uruguay, 2010, pp. 33-76.

43 Poirrier, Philippe, “Internet et les historiens” en Christian Delacroix, François Dosse, Patrick Garcia et Nicolas Offenstadt, *Historiographies. Concepts et débats I*, Galimard, Paris, 2010, pp. 468-476.

44 Barros, Carlos, “Hacia un nuevo paradigma historiográfico”, *Memoria y civilización*, n° 2, 1999, pp. 223-242 y ver también el “Manifiesto historiográfico Historia a Debate” publicado en la web www.h-debate.com y Barros, Carlos, “Defensa e ilustración del Manifiesto historiográfico de Historia a Debate”, *Revista d’Història Medieval*, Valencia, n° 12, 2001-2002, pp. 389-433 y AA. VV., *Manifiesto historiográfico historia a Debate*, Historia a Debate, Santiago de Compostela, 2001.

45 Christian Delacroix, François Dosse, y Patrick Garcia, *Les courants historiques en France. XIX – XX siècle*, Gallimard, Paris, 2005, pp. 578-633.

46 “La historia pública es una conceptualización y una práctica de las actividades históricas en las que, ante todo, es el propio público el que tenemos en mente”, según Pons Anacleto, “La historia digital y la historia pública”, *Clionauta: blog de historia*, 25 de junio de 2010 < <https://clionauta.wordpress.com/2010/06/25/la-historia-digital-y-la-historia-publica/>>, [consulta 13 de mayo de 2016]. Esta línea de trabajo cuenta incluso con instituciones, como el Center for Public History and Digital Humanities at Cleveland State University.

47 Daniel, Dominique, “Teaching Students How to Research the Past: Historians and Librarians in the Digital Age”, *The History Teacher*, Vol. 45, N. 2, february 2012, pp. 261-282.

48 Para algunos cambios, ver: Sanmartín Barros, Israel, “Las nuevas comunidades académicas de historiadores”, pp. 507-518

3. LA JUSTIFICACIÓN EPISTÉMICA DE LA REVOLUCIÓN

Lo que hemos desarrollado hasta aquí es el marco en el que tienen que desarrollarse las comunidades científicas en estos primeros años del siglo XXI. Recordando a Lakatos las comunidades científicas funcionan en base a enfrentamientos entre teorías rivales y en base a la experiencia, donde una es aceptada y otra refutada⁴⁹. Ahí podemos, además, incluir las ideas de Feyerabend quien sostiene que la idea de que la ciencia funciona de acuerdo con normas fijas y universales no es realista, sino pernicioso y perjudicial para la ciencia en sí. Las ideas de Feyerabend están vinculadas a cada contexto y situación y que se denomina anarquía epistemológica⁵⁰. Tenemos por tanto una situación social y política de pre-ruptura capitalista con una serie de grupos de resistencia que ya se están expresando. En otro sentido, tenemos unas comunidades científicas (en este caso relativa al campo de la historia medieval) esclavas de esa situación y de sus vínculos con el capitalismo que se debaten entre su dimensión real y su estructura virtual.

Recordemos que las comunidades científicas funcionan en base a disciplinas. Las personas forman parte de las disciplinas, y dentro de las disciplinas están las especialidades. En nuestro caso la disciplina de la historia y la especialidad de la historia medieval. Las formas de organización en la vida profesional de los grupos de académicos están íntimamente relacionados con las tareas intelectuales que desempeñan. Podemos, así, establecer una distinción entre los aspectos sociales de las comunidades de conocimiento y las propiedades epistemológicas de las formas de conocimiento (disciplinares y de especialidad). En este sentido, contrariamente a lo que señalaba Kuhn, factores externos al mundo académico ampliamente definido pueden afectar tanto al comportamiento individual como el grupal. Y es lo que está pasando. La crisis del capitalismo afecta directamente a las comunidades científicas. Tradicionalmente, hay dos formas de entender las comunidades científicas. La de Pantin y la de Kuhn. La clasificación de Pantin se refiere a las estructuras de conocimiento y se relaciona con las especialidades dentro de las disciplinas (la propia del medievalismo); mientras que la de Kuhn está vinculada a las comunidades científicas en general. Desechemos la de Kuhn en su sentido descriptivo pero mantengámosla en su carácter revolucionario. Tenemos, por tanto, dos elementos, la comunidad y especialidad del medievalismo y la de la transformación tecnológica. La suma de ambas constituyen una ruptura paradigmática, un cambio en el campo científico del mundo medieval, al variar tanto la forma de escribir como los elementos epistémicos de la disciplina

La comunidad científica de Pantin tiene algunas dimensiones específicas, como la de espacio duro frente a blando y espacio aplicado frente a puro. El primero está vinculado a si hay paradigma o no y el segundo al grado de compromiso con la aplicación práctica del mismo (Biglan). En este sentido, tenemos claro el paradigma clásico de la

49 Lakatos, Imre, *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*, Tecnos, Madrid, 1987.

50 Feyerabend, Paul, *Against Method*, Verso, London, 1993..

historia medieval con sus diferentes escuelas, tendencias y presupuestos teóricos, y por otro lado sabemos cómo eso se ha aplicado a la disciplina de la historia medieval. Y todo en un nuevo contexto de cambio tecnológico.

Pese a estas caracterizaciones, el concepto de disciplina académica no es sencillo. Se identifican, en parte, por la existencia de los departamentos, la difusión internacional, las nociones de credibilidad académica, la de solidez intelectual y la de pertinencia de contenidos. Las disciplinas están sujetas tanto a variaciones históricas como geográficas pero también a cambios teóricos y paradigmáticos. Cada campo disciplinar exhibe una continuidad y una identidad reconocibles con unos atributos culturales particulares, donde la lengua y la literatura profesional de la disciplina son elementos esenciales. Traduciendo el concepto de “campo disciplinar” a “tribus” (Becher) del mundo académico, éstas definen su propia identidad y su territorio intelectual empleando diversos mecanismos orientados a excluir a los que no pertenecen a la misma.

La disciplina, la “tribu” como dice Becher, está referenciada a su jefe, a sus ancianos y a sus doctores brujos y sus guerreros. Junto a esto están sus tradiciones, costumbres, prácticas, su conocimiento transmitido, las creencias, los principios morales y las normas de conducta, así como sus formas lingüísticas y simbólicas de comunicación. Además de esto, otro de los componentes de la disciplina incluiría un relato histórico escrito siguiendo una sensata selección de acontecimientos pasados y una cuidadosa elección de los héroes folklóricos. Estos aspectos de la cultura de una disciplina tienen la función de servir como parte de la maquinaria de socialización y también para exhibir en el curso de las disputas y controversias internas. Es parte de lo que denominaba Bourdieu “capital cultural”⁵¹.

Las comunidades científicas vuelcan en las disciplinas todos sus elementos simbólicos y así emergen las diferentes especialidades. En ellas, emerge lo individual, y con ello la búsqueda del reconocimiento y la excelencia. Así como el desarrollo del poder. Como señalaba Merton, en lo individual funciona el principio de mateo: “a los que tengan, se les dará y a los que no tengan se les quitará incluso lo que tengan”. Las especialidades, en este caso la historia medieval, por tanto, son una estructura de élite autorreafirmante donde funcionan personalidades eminentes, guardianes y el ejercicio del poder, que está a la influencia de la moda.

En las especialidades se forman diferentes colectivos que se agrupan en comunidades que luchan por imponer sus ideas y se vinculan a diferentes formas de afrontar las llamadas “guerras científicas”, donde hay una fuerte reacción frente a las ideas innovadoras. Existe una resistencia innata de las comunidades académicas a la novedad, se denomina según Merton el “escepticismo organizado”. Esto significa que para superarlo tenga que haber una revolución, como señala Kuhn. Una ruptura epistemológica es una garantía de que las ideas novedosas se introduzcan y se conozcan. Aquí, la historia vinculada a las

51 Becher, Tony, *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*, Gedisa, Barcelona, 1989, pp. 29-75.

Tecnologías de la Información y la Comunicación representa un cambio que podríamos denominar revolucionario. En realidad es la eterna lucha entre los jóvenes y la vieja guardia o entre la vanguardia y el conjunto de los académicos tradicionales. De todas formas, quienes no tienen compromiso intelectual no tienen nada que perder⁵². Eso refleja el mundo de la historia medieval y su sociabilidad vinculada a publicaciones, congresos y a todo el proceso de virtualidad.

4. AGENTES REVOLUCIONARIOS DENTRO DE LA HISTORIA DIGITAL

Una vez desarrollados los fundamentos teóricos en los que se sostiene la revolución digital, nos centraremos en los agentes fundamentales para justificar esa revolución digital en el mundo del medievalismo, fundamentalmente todo lo que tiene que ver con la sociabilidad.

4.1. La nueva sociabilidad de comunidades de usuarios

Las comunidades virtuales son nuevos soportes tecnológicos para la sociabilidad que crean nuevos tipos de interacciones. Esas formas de comunidad no pueden compararse a comunidades tradicionales sobre todo en relación al sentimiento propio de colectividad y de identidad. De tal forma, la sociabilidad real ha ido complementándose con la virtual. Pese a esto, podemos constatar que la tendencia dominante en la evolución de las relaciones sociales dentro de las especialidades giran en torno al individualismo en todas sus manifestaciones. Científicos sociales como Guiddens, Putman, Beck, Wellmn, Carnoy o Castells han señalado un surgimiento de un nuevo sistema de relaciones sociales centrado en el individuo tanto en la realidad como en el mundo virtual. Tras la transición de las relaciones primarias (familia y comunidad) a las secundarias (asociaciones) el nuevo patrón, las terciarias, son las comunidades personales encarnadas en redes centradas en el yo. Eso significa la privatización de la sociabilidad. Y la individualización de las relaciones entre capital y trabajo. El nuevo modelo de sociabilidad en nuestras sociedades se caracteriza por el individualismo en red⁵³. Y por los vínculos ante una situación de crisis del capitalismo y de evolución de las resistencias al mismo.

En este marco, Internet es el lugar ideal para mantener los lazos sociales débiles que se perderían en el tira y afloja y entre el esfuerzo de establecer una interacción física. Este medio puede crear nuevos tipos de lazos débiles como ocurre en las comunidades de interés que surgen en internet alrededor de las especialidades (en este caso de medievalistas), es decir, las comunidades de usuarios. Los participantes de la red la utilizan como

52 Becher, Tony, *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*, pp. 54-65.

53 Castells, Manuel, *La Galaxia Internet*, Plaza & Janes Barcelona, 2001, pp. 135-145.

una manifestación social más. Las comunidades virtuales son fundamentalmente para especialistas en la materia.

Por tanto, el papel más importante de internet en la reestructuración de las relaciones sociales es su contribución al nuevo modelo de sociabilidad basado en el individualismo como medievalistas. La gente se organiza cada vez más en redes sociales conectadas por ordenador. El desarrollo de internet proporciona el soporte material apropiado para la difusión del individualismo en red como forma dominante de la sociabilidad. El individualismo en red es un modelo social no una colección de individuos aislados. Los individuos construyen sus redes on line y off line sobre la base de sus intereses, valores, afinidades y proyectos. Debido a la flexibilidad y el poder de comunicación de internet, la interacción social “on line” juega un papel cada vez más importante en la organización social en su conjunto (en este caso de los medievalistas). Cuando se estabilizan, las redes “on line” pueden construir comunidades virtuales diferentes o complementarias de las comunidades físicas pero igual de intensas. Es un híbrido de comunicación entre lo físico y el ciberlugar.

Estas redes “on line” se convierten en formas de comunidades especializadas en torno a intereses específicos. La gente pertenece a varias a la vez y los individuos construyen sus “carteras de sociabilidad” invirtiendo diferencialmente en una variedad de redes. El nivel de compromiso es bajo. Mientras unos celebran la diversidad de pluralidad y libertad de elección de este nuevo modelo de sociabilidad, otros como Putnam temen que se produzca una ciberbalcanización que pueda acentuar la disolución de las instituciones sociales⁵⁴.

Estos avances tecnológicos parecen aumentar la posibilidad de que el individualismo en red se convierta en la forma de sociabilidad predominante. Estas tendencias representa el triunfo del individuo. O puede que consideremos que los individuos están reconstruyendo el modelo de interacción social con la ayuda de las nuevas posibilidades tecnológicas para crear un nuevo modelo de sociedad, que para Castells es la sociedad red⁵⁵ y para otros la sociedad del riesgo (Beck) o la sociedad líquida (Bauman).

Estas comunidades de especialistas tienen como retos lograr la libertad y el ejercicio de la integración de la información y la generación de conocimientos⁵⁶.

4.2. El medievalismo en la web 2.0

Estamos en un escenario de Cultura 0.0 frente a cultura 2.0. La cultura 0.0 es la cultura consistente elaborada por el hombre en el tiempo y en la historia y la 2.0 es la cultura virtual vinculada a las nuevas redes sociales y a Internet. Comunidades virtuales, redes sociales empresariales como Facebook, Twitter y Google, blogs, etc. son parte de

54 Las raíces de lo social lo cultural y lo político y su cambio y las formas de autorganización y el rol de la tecnología en la dinámica de los movimientos sociales. Castells, Manuel, *Networks of outrage and hope. Social movements in the internet Age*, Polity Press, London 2012.

55 Castells, Manuel, *La Galaxia Internet*, pp. 150-154

56 Castells, Manuel, *La Galaxia Internet*, pp. 160-180.

ese mundo 2.0 donde el usuario es consumidor y creador de contenidos. Esta cultura 2.0 ha despertado súbitamente el interés del ciudadano por la participación⁵⁷. Generando manifestación popular y posibilidad de expresar disenso dentro del sistema. Esta cultura 2.0 está vinculada profundamente al mundo capitalista y al individualismo como fundamento de la sociabilidad⁵⁸.

En la web 2.0⁵⁹ (concepto acuñado por Tim O'Really en 2004) el usuario de internet es receptor y emisor⁶⁰. Esto es posible gracias al software social que es un conjunto de contenidos que permiten al usuario producir contenidos que circulen por internet (blogs, wikis, redes peer to peer, etc). Estos se complementan con mensajería instantánea, listas de correo, foros, grupos de noticias, etc. La web 2.0 está, por tanto, vinculada a youtube, Facebook, twitter, Wikipedia y etc. linkedin, academia.edu, reserchgate o Google scholar⁶¹ pero también a las antiguas herramientas de la web 1.0, es decir, a las páginas webs tradicionales de medievalistas y a sus grupos de discusión.

4.3. La búsqueda del “networking”

Una red social disciplinar es una estructura social compuesta por entidades (individuos y organizaciones) que está interconectada de diversas maneras y que comparte valores, ideales, flujos académicos, ideas, amistades, etc. En sentido estricto, el *networking* es trabajar la red social para hacer “negocios”, acceder a más conocimientos, tener más oportunidades y aumentar la red de contactos⁶². Exige la creación de un perfil virtual que va a tener importancia en todo ese mundo y que tiene una dimensión en imagen y otra en escritura⁶³.

4.4. Las herramientas 2.0

Mark Zuckerberg creó Facebook en 2004 pero ya estaba madura la idea de una comunidad basada en conexiones fuertes en el mundo físico para crear conexiones fuertes

57 Domingo Barbola y Alfonso Vázquez, *Cultura 2.0. Técnicas de investigación en entornos digitales*, Editorial UOC, Barcelona, 2010.

58 Collis, Betty; “Web 2.0 tools and processes in higher education: Quality perspectives”, *Educational Media International*, nº 45 (2), 2008, pp. 93-106. Sagrado, Marcos (dir), *Redes sociales*, Axel Spinger, Madrid 2008. Kapetanios, Epaminondas, “Quo vadis computer science: From turing to personal computer, personal content and collective intelligence”, *Data & Knowledge Engineering*, 67 (2), 2008, pp. 286-92.

59 Hoy en día se habla incluso de la llamada web 3.0, una web que buscaría un significado semántico. Ver Codina, LLuis, ¿Web 2.0, Web 3.0 o Web Semántica?: El impacto en los sistemas de información de la Web”, https://www.academia.edu/197109/_Web_2.0_Web_3.0_o_Web_Semantica_El_impacto_en_los_sistemas_de_informacion_de_la_Web, [consulta 3 de septiembre de 2014]

60 Codina, Lluís, “Ciencia 2.0: Redes sociales y aplicaciones en línea para académicos”, *Hipertext.net*, núm. 7, 2009. <http://www.upf.edu/hipertextnet/numero-7/ciencia-2-0.html>

61 VV.AA, *La transición a la sociedad red*, UOC, Barcelona, 2007.

62 Se trabaja la red en sociedad red en lo cultural vinculado a lo económico, a lo social al interés público y ahora lo académico. Castells, Manuel (ed.), *The Network society. A cross-cultural perspective*, Edward Elgar Publishing Limited, Cheltenham, 2004.

63 Carrera, Flipe, *Redes sociales y networking*, Profit, Barcelona, 2011.

y exclusivas en el mundo virtual. La estructura de Facebook es el reflejo de la sociedad. Se habilita el cambio de la participación y la necesidad de reformular el alcance tradicional de las instituciones y la comunidad de redes. Se acaba la idea tradicional de que dependemos de una forma de comunicación *broadcast* donde el alumno es un recipiente pasivo más que un sujeto activo. El aprendizaje en línea descansa en lo que se denomina *edupunk* (Jim Groom), que está centrado en el estudiante, en la variedad de fuentes, en la inventiva y en la creación. La idea es que cada uno cree su propio proceso de aprendizaje. La lógica de la participación como asunto primordial del aprendizaje es evidente en todas las etapas del discurso⁶⁴.

Facebook lleva a un proyecto coral y transmedial donde hay que pensar con imágenes y contextos. Así Facebook lleva a que la escasez de recursos, materiales sea un trampolín para el cambio. La idea de que el aprendizaje es más de interacciones que de emisiones y está a favor de la formación continua y parauniversitaria de los migrantes digitales. Se abolen las estructuras jerárquicas y meritocracias formalistas por otras⁶⁵.

Individualismo y liberalismo, por tanto, activan un Facebook que se orienta más a la participación de los usuarios que a la producción de contenidos. Para algunos autores, esto, refuerza la idea de comunidad virtual (Rheingold o Lévy). Tres modos de circulación de la información se producen aquí: 1) puerta a puerta, avisos, recomendaciones, notas; el emisor hace llegar la información de manera personalizada; 2) colectivo, a través de páginas y grupos; 3) barrilete, posteos de videos, álbumes de fotos, publicidad⁶⁶.

Las comunidades virtuales en Facebook tienen cuatro elementos principales: debates públicos, apoyo de los miembros a distintas causas, formación de una identidad individual y grupal y la relación entre lo real y lo virtual. Los miembros son creadores, administradores, coordinadores, miembros normales, fans. Hay diferentes tipos de grupos (privado, abierto, suscripción, etc.). Facebook facilita la creación de comunidades en red pero necesita de un actor que las sostenga, de una cantidad de usuarios que le den continuidad y de una gran calidad de participaciones. Es fundamental el sentido de pertenencia en las comunidades virtuales. En los grupos de Facebook es interesante la distinción entre pertenecer y no pertenecer. Los grupos poseen alta cantidad de miembros adheridos pero baja cantidad de participaciones⁶⁷.

64 Cultura de la participación la web 2.0 y nuevos dispositivos Evans, Woody, *Building library 3.0. Issues in creating a cultura of participation*, Chandos publishing, Oxford, 2009.

65 AAVV, *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*, Ariel, Madrid, 2010, pp. X-XVIII.

66 AAVV, *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*, pp. 61-62.

67 Sued, Gabriela, "Pensando a Facebook. Una aproximación colectiva por dimensiones" en AAVV, *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*, pp. 59-69.

Podemos decir que hay más usuarios pasivos que activos. Y que Facebook quiere convertirse como el nuevo organizador de la web. Ha creado una internet paralela. Las identidades se intentan, por tanto, que sean para toda la web⁶⁸. Lo mismo se podría decir para Twitter.

5. EL MEDIEVALISMO EN LA REVOLUCIÓN DIGITAL

Existen diferentes herramientas virtuales para la conformación de las comunidades virtuales de medievalistas, que suponen una muestra de la revolución arriba descrita. Veamos algunas.

5.1. Blogs

Tenemos diferentes Blogs que conforman una herramienta de información significativa para los historiadores. Un ejemplo es el blog sobre Cartularios Medievales y otro L'agenda du médiéviste Le blog du Réseau des médiévistes belges de langue française (RMBLF). Otros blogs reseñables son el de Medieval News Medieval and Ancient History News⁶⁹, Pecia: Le manuscrit médiéval⁷⁰ o The Medieval Manuscript / The labyrinth: Resources for Medieval Studies⁷¹. Un sitio de blogs reconocidos es <http://hypotheses.org/>, donde están muchos de los blogs profesionales sobre historia medieval.

5.2. Portales de información

Existen diferentes portales de información pasiva a los que pueden acceder los medievalistas. En ellos se puede encontrar información y encontrar y buscar herramientas y contactos con otros miembros de la comunidad. Uno de los portales más importantes es Calenda.org, que es “Calenda est un calendrier en lettres et sciences humaines et sociales en ligne. En libre accès, il informe étudiants, enseignants et chercheurs de l'actualité de la recherche. Il est alimenté par les suggestions volontaires de ses utilisateurs”⁷². También del ámbito francés es Menestrel: médiévistes sur le net : sources, travaux et références en ligne⁷³.

68 Carolina Gruffat y Roberto Schimkus, “La arquitectura es la política de la red. Facebook y sus rivales” en AAVV, *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*, pp 59-69 y pp.80-82.

69 <http://medievalnews.blogspot.com.es/>

70 <http://blog.pecia.fr>

71 <https://blogs.commonsgorgetown.edu/labyrinth/>

72 <http://calenda.org/about>. Véase el apartado de Edad Media: <http://calenda.org/search.html?primary=fsuobject&fsubject=309>

73 www.menestrel.fr

En el mundo latino tenemos el proyecto Medievalismo.org⁷⁴ que lleva en la red desde el año 1998. Es una página web que pretende ser un punto de encuentro, reunión y reflexión sobre la Historia Medieval. En Chile podemos encontrar el Portal Edad Media (Chile)⁷⁵. Y en Italia tenemos reti medievali: “è un’iniziativa scientifica avviata nel 1998 da un gruppo di studiosi appartenenti alle Università di Firenze, Napoli, Palermo, Venezia e Verona, per rispondere al disagio provocato dalla frammentazione dei linguaggi storiografici e degli oggetti di ricerca. Dal 2001 la redazione si è allargata a studiosi di altri atenei, italiani e stranieri, pronti a confrontarsi tra loro di là dai rispettivi specialismi cronologici, tematici e disciplinari, anche per sperimentare insieme l’uso delle nuove tecnologie informatiche nelle pratiche di ricerca e di comunicazione del sapere”⁷⁶

C.A.R.M.E.N. – FORUM: “CARMEN está vinculado al mundo más anglosajón. Se definen así: “ is a worldwide network of medievalists, its name being an acronym for the “Co-operative for the Advancement of Research through a Medieval European Network”. It links a number of research institutions, universities, interest groups and individuals with common scholarly interest in the study of the Middle Ages. While based in Europe, it reaches out to all continents to create an open and truly international platform of co-operation in the field of medieval research and teaching”⁷⁷. En este mismo ámbito nos encontramos a Mediaevum pero desde el mundo alemán⁷⁸.

5.3. Consulta de textos on line

El mundo de Internet ha facilitado la presencia de textos medievales en línea. Veamos algunos ejemplos:

- Catalogue of Luminated Manuscripts: “descriptions and images of medieval and Renaissance manuscripts in the British Library, one of the richest collections in the world”⁷⁹.
- Institut de recherche et d’histoire des textes (IRHT)⁸⁰: “L’Institut de recherche et d’histoire des textes unité propre de recherche du CNRS (UPR 841), se consacre à la recherche fondamentale sur les manuscrits médiévaux et les imprimés anciens. L’histoire des textes écrits dans les principales langues de culture du pourtour méditerranéen, latin, langues romanes, hébreu, grec, copte, syriaque, arabe, y est traitée dans tous ses aspects : supports matériels de l’écrit, écriture et décoration, contenu textuel, iconographie, diffusion et réception”⁸¹.

74 www.medievalismo.org

75 www.edadmedia.cl

76 <http://www.rm.unina.it/>

77 <http://www.carmen-medieval.net/>

78 <http://www.mediaevum.de/haupt2.htm>

79 <http://www.bl.uk/catalogues/illuminatedmanuscript>

80 <http://www.irht.cnrs.fr/>

81 <http://www.irht.cnrs.fr/fr/qui-sommes-nous/lirht-en-bref>

- La Bibliothèque virtuelle des manuscrits médiévaux (BVMM)⁸²: “ élaborée par l’Institut de recherche et d’histoire des textes (IRHT-CNRS), permet de consulter la reproduction d’une large sélection de manuscrits, du Moyen Âge au XVIe siècle”.
- The Public Domain Review⁸³: “Founded in 2011, The Public Domain Review is an online journal and not-for-profit project dedicated to promoting and celebrating the public domain in all its richness and variety. All works eventually fall out of copyright – from classics works of art to absentminded doodles – and in doing so they enter the public domain, a vast commons of material that everyone is free to enjoy, share and build upon without restriction”⁸⁴.
- Bibale Collections anciennes et transmission des manuscrits médiévaux: “BIBALE est une base de données qui a pour objectif de décrire l’histoire de la transmission des manuscrits et des textes qu’ils contiennent par l’étude des collections anciennes et modernes et de leurs possesseurs”⁸⁵.
- BUDE: une banque de données consacrée à l’humanisme et à la transmission des textes. BUDE rassemble des informations concernant la transmission des œuvres antiques et médiévales par les manuscrits et les imprimés anciens pour une période qui couvre la fin du Moyen Âge et la Renaissance, entendue au sens large (jusqu’au milieu du XVIIe siècle)⁸⁶
- Calendoscope: “Le Calendoscope est destiné à aider les spécialistes dans l’analyse et l’identification des calendriers liturgiques médiévaux”⁸⁷.
- Catalogue des manuscrits en écriture latineportant des indications de date,de lieu ou de copiste⁸⁸
- TELMA (Répertoire des cartulaires médiévaux et modernes): “Le répertoire électronique de sources « CartuLR » consiste en une base de données évolutive (et donc dans l’état actuel relativement incomplète voire lacunaire), dédiée aux cartulaires manuscrits”⁸⁹.
- Digital Medievalist: “is an international web-based community for medievalists working with digital media. It was established in 2003 to help scholars meet the increasingly sophisticated demands faced by designers of contemporary digital projects. Digital Medievalist publishes an open access journal, sponsors conference sessions, runs an email discussion list and encourages best practice in digital medieval resource creation”⁹⁰.

82 <http://bvmm.irht.cnrs.fr>

83 <http://publicdomainreview.org/>

84 <http://publicdomainreview.org/about/#sthash.r2vUO44L.dpuf>

85 <http://bibale.irht.cnrs.fr/>

86 <http://bude.irht.cnrs.fr/>

87 <http://calendoscope.irht.cnrs.fr/>

88 <http://aedilis.irht.cnrs.fr/cmdf/>

89 <http://www.cn-telma.fr/cartuLR/introduction/>

90 <http://www.digitalmedievalist.org/index.html>

- Biblioteca Digital de Textos del Español Antiguo: “A comienzos de los años 70, el Hispanic Seminary of Medieval Studies, dirigido por Lloyd A. Kasten y John J. Nitti, a la sazón profesores de español y portugués en la University of Wisconsin-Madison, comenzó a utilizar los ordenadores en la compilación de diccionarios y el análisis textual. Su proyecto más importante, el Dictionary of the Old Spanish Language (DOSL), que había rechazado el uso de las ediciones modernas de textos medievales como materia prima, exigía que las fuentes primarias estuvieran libres de prejuicios editoriales, haciendo por lo tanto necesaria la creación de un banco de datos con las transcripciones electrónicas de todos los textos que eventualmente pudieran incorporarse en el diccionario”⁹¹
- Biblia medieval: “ es un recurso de libre acceso en la red destinado a facilitar el estudio y la difusión de un aspecto singular de la lengua y cultura medievales hispanicas: las traducciones de la Biblia al castellano llevadas a cabo durante la Edad Media. En Biblia medieval es posible encontrar”⁹²
- Otras páginas son: Manuscripts of Medieval France with Vernacular Texts⁹³, Web for Medieval Source-based Textual Scholarship⁹⁴, Marie de France: Manuscript Sources⁹⁵, Manuscritos de la British Library⁹⁶, Mandragore, base des manuscrits enluminés de la BnF⁹⁷.

5.4. Sociedades

Las sociedades tradicionales siguen teniendo un enorme vigor entre el mundo de los medievalistas. Así muchas tienen sus portales webs en los que pueden interaccionar lo sociales y mostrarse al resto del mundo. Veamos algunas:

- Sociedad Española de estudios medievales (<http://medievalistas.es/>)
- Asociación Hispánica de Literatura Medieval (<http://www.ahlm.es/>)
- ABREM Associação Brasileira de Estudos Medievais (<http://www.abrem.org.br/>)
- Institute for Medieval Studies (<http://www.leeds.ac.uk/ims/>)
- Medieval Academy of America (<http://www.medievalacademy.org/>)
- Sociedade Portuguesa de Estudos Medievais (<http://www1.ci.uc.pt/spem/index.php>)
- Société Canadienne des Médiévistes (<http://www.canadianmedievalists.ca/>)
- Sociedad Argentina de Estudios Medievales (<http://www.saemedargentina.net/>)
- Société des Historiens Médiévistes de l'Enseignement Supérieur Public (<http://www.shmesp.fr/>)

91 <http://www.hispanicseminary.org/textconc-es.htm>

92 <http://www.bibliamedieval.es/>

93 <http://www.utm.edu/staff/bobp/vlibrary/frmedmss.shtml>

94 <http://www.utm.edu/staff/bobp/vlibrary/codicol.shtml>

95 <http://www.utm.edu/staff/bobp/vlibrary/mdfrancemss.shtml>

96 <http://www.bl.uk/manuscripts/>

97 <http://mandragore.bnf.fr/html/accueil.html>

- Medieval Academy of America: www.medievalacademy.org
- Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas <http://www.la-semyr.es/>

5.5 Listas

Las listas son otro de los elementos claves en las nuevas comunidades de usuarios de medievalistas:

- H-Mideast-Medieval, que es una lista que forma parte de la H-Net Humanities & Social Sciences OnLine. H-MidEast-Medieval is a digital network for scholars and others interested in the study of the Islamic lands of the Middle East during the medieval period (defined roughly as 500-1500 C.E.)⁹⁸
- h MEDIEV-L, perteneciente a la Brown University, Providence, Rhode Island, USA: “Mediev-l is an academic discussion list for the Middle ages. Many of the participants in mediev-l are professional historians or historians-in-training, and it is this audience that mediev-l was* primarily founded to serve⁹⁹
- HISTANMEDER. “Desde el 17 de febrero de 1997 se encuentra operativo en el servidor de la UCM el grupo de discusión académica, llamado HISTANMEDER (der-histanmeder-l); el objetivo de esta lista es dar acceso no sólo a los profesionales que se ocupan de las materias referidas directamente en el título de la misma, sino también a los especialistas en otras asignaturas cercanas, tales como romanistas, hebraístas o arabistas, archiveros, bibliotecarios, etc.”¹⁰⁰.
- Digital Medievalist: Mailing List “<dm-l> is the Digital Medievalist electronic mailing list. Members use the list to ask for advice, discuss problems, and share information. The list’s collegial atmosphere encourages a variety of conversations: from advanced discussions of problems in the implementation of particular languages or software to more basic questions about how to begin a computing project or find help with software, languages, and formats”¹⁰¹.
- MEDIBER: “MEDIBER is an on-line discussion list (accessible via Internet) devoted to all aspects of Medieval Iberian Literatures, Languages, History, and Cultures. We take Medieval Iberia in its broadest sense--geographically, chronologically, and culturally”¹⁰².
- Otras listas son: la canadiense MEDART-L sobre arte medieval, la MEDFEM-L sobre estudios feministas medievales, la MEDGER-L en relación al mundo alemán medieval. También nos encontramos con MEDGAY-L sobre los llamados “Medieval Gay Studies”, lista MEDIEVALE sobre historia medieval en general, igual que TEACHMEDLIT-L sobre literatura medieval o TMR-L sobre reviews de libros en historia medieval.

98 <https://networks.h-net.org/h-mideast-medieval>

99 <http://www.lsoft.com/scripts/wl.exe?SL1=MEDIEV-L&H=LISTSERV.BROWN.EDU>

100 <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/hisdere/grupo.htm>

101 <http://listserv.uleth.ca/mailman/listinfo/dm-l>

102 <http://lists.ucla.edu/cgi-bin/mailman/listinfo/mediber>

5.6. Revistas

Existen diferentes revistas que actúan de nodos y referencias para el mundo medieval y que han hecho una transición hacia modelos mixtos electrónicos/papel o sólo papel. Algunas de las cuales son:¹⁰³

- Anuario de Estudios Medievales. Es una de las publicaciones del CSIC (Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, España) fundada en 1964¹⁰⁴
- Cahiers de Civilisation Médiévale. Editada por el CÉSCM (Centre d'Etudes Supérieures de Civilisation Médiévale, Poitiers, Francia), esta revista multidisciplinaria que se publica cada trimestre desde 1958¹⁰⁵.
- Journal of Medieval History. Es una publicación internacional dedicada al estudio de todos los aspectos de la historia de Europa en la Edad Media¹⁰⁶.
- Early Medieval Europe. Importante fuente para la información y el debate acerca de la historia de Europa desde el Bajo Imperio Romano hasta el siglo XI¹⁰⁷.
- Speculum. Publicación anual de carácter interdisciplinario, que data de 1926, dedicada exclusivamente al estudio de la Edad Media en todos sus ámbitos, con el patrocinio de la Medieval Academy of America¹⁰⁸.
- Al-Masaq: Islam & the Medieval Mediterranean. Publicación dependiente de la Society for the Medieval Mediterranean, formada por profesores y estudiantes de diversas disciplinas, a partir del Congreso Medieval Internacional de Leeds, en 1997¹⁰⁹
- Studies in Medieval and Renaissance History. Publicación anual bajo el auspicio del Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies (ACMRS)¹¹⁰.
- Mirabilia Journal is an international online, peer-reviewed journal, from Institut d'Estudis Medievals (UAB - Spain) which provides a forum for strictly original articles, documents and academic reviews produced by scholars of the Ancient and Medieval World¹¹¹.

5.7. Comunidades en Facebook

El desarrollo de la compañía Facebook ha llevado a una utilización de esa herramienta en el mundo medieval. De tal forma, hemos analizado dos comunidades de las que volcamos aquí su evolución y resultados.

103 Para un modelo de estudio ver Manuel Ramírez, C. Travieso Rodríguez, J. A. Martínez Morilla y F. Fumagallo Díaz-Llanos) "Las revistas científicas canarias de Humanidades: del papel a la edición electrónica", en Á. Baraibar (ed.), *Visibilidad y divulgación de la investigación desde las Humanidades Digitales. Experiencias y proyectos*, Universidad de Navarra, Pamplona 2014, pp. 119-146.

104 <http://estudiosmedievales.revistas.csic.es/index.php/estudiosmedievales>

105 <http://cescm.labo.univ-poitiers.fr/spip.php?rubrique58>

106 <http://www.journals.elsevier.com/journal-of-medieval-history/>

107 [http://onlinelibrary.wiley.com/journal/10.1111/\(ISSN\)1468-0254](http://onlinelibrary.wiley.com/journal/10.1111/(ISSN)1468-0254)

108 <http://www.medievalacademy.org/?page=Speculum>

109 http://www.tandfonline.com/toc/calm20/current#.VEYcHv1_uwU

110 <http://www.amspressinc.com/smrh.html>

111 <http://www.revistamirabilia.com/>

5.7.1 La comunidad *Historia Medieval / Medieval History / Moyen Age*

La localización de esta comunidad es <https://www.facebook.com/hmedieval> y no está vinculada a ninguna página web. Las publicaciones sólo pueden ser realizadas en el muro por el administrador, aunque los miembros pueden insertar comentarios y poner los suyos propios en el espacio reservado para ello. Está identificada como: “Página dedicada a la historia medieval. Congresos, Libros, Seminarios, noticias, etc.”, es decir, una página de historia medieval de amplio espectro. Tiene un total de 22.229 miembros a 10 de noviembre de 2016, donde las publicaciones tienen un alcance real de promedio de 486 usuarios¹¹². El grupo está compuesto de 47% de mujeres y 52% de hombres, donde el 50% son usuarios entre 25 y 44 años¹¹³.

Vemos por tanto un elevado número de miembros, gran diversidad de países, poca receptividad de los mensajes y también poca interacción. Esto podría ser una radiografía del grupo, que postea una media de 30 informaciones a la semana.

5.7.2. La comunidad *Milenarismo Medieval / Medieval Millenarianism / Millénarisme Médiéval*

Esta es una página mucho más específica y su dirección es <https://www.facebook.com/milenarismomedieval>. Es por tanto una página mucho más restringida que la anterior. Tiene actualmente (10 de noviembre de 2016) 1520 miembros¹¹⁴. Como vemos, es

112 Estos datos nos han sido facilitados por el administrador del Grupo. El desglose de los suscriptores es el siguiente: España 3.511, México 3.186, Argentina 2.199, Brasil 2.175, Estados Unidos de América 1.267, Italia 1.155, Portugal 766, Francia 762, Colombia 733, Chile 667, Perú 595, Reino Unido 380, Polonia 316, Rumania 289, Venezuela 206, Rusia 189, Costa Rica 187, Alemania 184, Uruguay 169, Turquía 164, Canadá 163, Grecia 137, Australia 129, Ecuador 128, Bélgica 116, Bolivia 105, Hungría 102, Países Bajos 83, Serbia 83, Ucrania 78, India 71, Bulgaria 70, Puerto Rico 67, Paraguay 67, Egipto 66, Guatemala 61, República Checa 61, Suiza 58, Armenia 56, Georgia 51, Irlanda 51, República Dominicana 49, Japón 44, Croacia 43, Taiwán 42.

113 Las personas que recibieron información en los últimos 28 días (mes de octubre/noviembre de 2016). Tomando por fin el 29 de noviembre de 2016: España 21.099, México 16.258, Estados Unidos de América 11.388, Argentina 7.001, Reino Unido 4.495, Italia 4.160, Brasil 3.855, Alemania 3.538, Francia 3.504, Portugal 2.675, Colombia 1.980, Canadá 1.755, Rumania 1.751, Perú 1.711, Polonia 1.679, Chile 1.570, Australia 1.335, Bélgica 1.043, Hungría 942, Rusia 922, Costa Rica 904, Puerto Rico 833, Ecuador 718, Países Bajos 714, Guatemala 713, Bulgaria 670, Grecia 666, Suiza 591, Serbia 551, Uruguay 540, Finlandia 517, República Checa 495, Turquía 466, Japón 446, Venezuela 437, Israel 432, Irlanda 430, Bolivia 393, Austria 388, República Dominicana 340, Suecia 326, Islandia 309, Dinamarca 284, Croacia 230, Eslovenia 222. En cuanto a las personas que interactuaron: España 691, México 674, Argentina 305, Estados Unidos de América 292, Brasil 237, Francia 148, Italia 142, Portugal 105, Colombia 96, Reino Unido 92, Chile 75, Perú 68, Alemania 62, Rumania 59, Polonia 51, Rusia 38, Canadá 36, Venezuela 33, Bélgica 32, Australia 31, Turquía 28, Uruguay 23, Costa Rica 21, Grecia 21, Países Bajos 20, Hungría 20, Suiza 20, Ecuador 18, Bulgaria 17, Guatemala 15, Austria 14, Puerto Rico 14, Argelia 12, República Checa 12, Suecia 12, República Dominicana 12, Japón 11, Egipto 11, Serbia 10, Bolivia 10, Honduras 10, Ucrania 9, Finlandia 9, Dinamarca 8, Marruecos 8.

114 Distribuidos así: México 330, Argentina 248, España 241, Brasil 123, Chile 76, Colombia 69, Italia 53, Francia 51, Portugal 48, Estados Unidos de América 37, Perú 32, Uruguay 20, Rumania 16, Venezuela

una comunidad más reducida que la anterior y con una gran presencia latina. Hay un 41% de mujeres y un 59% de hombres.

5.7.3. *La página Medieval Histories*

Esta página pretende mostrar a sus afiliados: “we bring you news from the world of medievalists every week - research, exhibitions, archeology”¹¹⁵ Tiene un total de 10676 miembros (10 de noviembre de 2016)¹¹⁶. Podemos observar como se trata de de una página de matriz anglosajona, donde se puede ver la importante influencia latina¹¹⁷.

5.7.4. *Otras comunidades de Facebook*

Hay otras comunidades vinculadas al mundo medieval en Facebook que se dividen en páginas donde publica el editor (páginas) y en grupos donde la publicación es libre (grupos):

- Medioevo Italiano (grupo abierto 11324 miembros) Se presenta “Per tutti gli interessati al Medioevo e alla Storia d’Italia (..) Sono ammesse discussioni esclusivamente su temi legati al Medioevo e alla Storia in generale” y está presente en la página web: www.medioevoitaliano.org.¹¹⁸

16, Costa Rica 15, Polonia 11, Reino Unido 11, Bélgica 7, Bolivia 7, Alemania 7, República Dominicana 6, Suiza 6, Canadá 6, Turquía 4, Ecuador 4, Hungría 4, Eslovaquia 4, Grecia 3, República Checa 3, Bulgaria 3, Rusia 3, Egipto 3, Siria 2, Suecia 2, Austria 2, Paraguay 2, Puerto Rico 2, Nicaragua 2, Mozambique 2, Líbano 2, Japón 2, Irán 2, Georgia 2, Argelia 2, Armenia 2. Las personas alcanzadas en el último mes: España 51, Argentina 50, México 39, Chile 17, Brasil 9, Colombia 9, Venezuela 6, Francia 5, Reino Unido 5, Italia 4, Perú 3, Costa Rica 3, Portugal 3, Uruguay 2, Alemania 2, Polonia 2, Rumania 1, Nicaragua 1, Suiza 1, Bosnia Herzegovina 1, Austria 1, Panamá 1, Corea del Sur 1, Canadá 1, Hungría 1, Honduras 1, Georgia 1, Bulgaria 1, Bolivia 1, Armenia 1, Estados Unidos de América 1.

115 www.facebook.com/medievalhistories

116 Repartidos como sigue: Estados Unidos de América 2.585, Reino Unido 968, Italia 706, Brasil 575, España 573, México 519, Argentina 362, Canadá 306, Francia 283, Australia 270, Alemania 258, Portugal 221, Rumania 177, Turquía 168, Polonia 158, Chile 136, India 120, Grecia 116, Dinamarca 111, Rusia 110, Países Bajos 110, Egipto 96, Serbia 80, Hungría 78, Bélgica 73, Colombia 69, Irlanda 66, Bulgaria 58, Filipinas 58, Suecia 57, Croacia 54, Noruega 53, Perú 48, República Checa 43, Taiwán 43, Ucrania 41, Finlandia 39, Pakistán 38, Japón 36, Austria 36, Israel 34, Irán 32, Argelia 31, Suiza 29, Eslovaquia 28.

117 Las personas que recibieron información en el último mes, son: Estados Unidos de América 1.221, Italia 692, Reino Unido 686, España 636, México 252, Francia 242, Brasil 228, Argentina 213, Alemania 205, Canadá 182, Portugal 140, Polonia 138, Australia 101, Países Bajos 95, Turquía 88, Eslovaquia 85, Rumania 75, Bélgica 72, Hungría 71, Chile 68, Rusia 66, Grecia 63, Dinamarca 62, Colombia 59, Serbia 44, Noruega 42, Suiza 41, República Checa 41, Irlanda 38, Perú 3, Croacia 33, Bulgaria 32, Austria 31, Finlandia 30, Suecia 29, Japón 26, Singapur 21, Uruguay 20, Guatemala 17, Ucrania 15, Egipto 15, Israel 14, Nueva Zelanda 14, Hong Kong 14, Venezuela 13. En cuanto a las personas que interactuaron: Estados Unidos de América 124, Reino Unido 49, Brasil 31, Italia 28, España 26, Canadá 23, México 18, Portugal 17, Francia 11, Alemania 11, Argentina 11, Rumania 11, Australia 9, Países Bajos 8, Rusia 5, Bélgica 5, Argelia 4, Perú 4, Polonia 4, Grecia 4, Serbia 4, Egipto 4, Turquía 3, Dinamarca 3, Eslovaquia 3, Chile 3, Filipinas 3, Colombia 3, Bulgaria 2, Hungría 2, Venezuela 2, Túnez 2, Emiratos Árabes Unidos 2, Japón 2, Noruega 2, Angola 2, Georgia 2, Finlandia 2, Pakistán 1, Taiwán 1, Malta 1, Suiza 1, Guatemala 1, Ghana 1, Bosnia Herzegovina 1.

118 <https://m.facebook.com/groups/77407779008?slug=81809&seq=399872820&rk=1&fbtype=69>

- Libros Arte Medieval (página de facebook 6401 seguidores). Su descriptor es. “Presentación de novedades bibliográficas sobre arte medieval”¹¹⁹ y su web: <http://www.librosartemedieval.net/>
- Marginalia (página de facebook 27.450 seguidores), se dedica a postear ilustraciones de manuscritos iluminados y tiene su sede en <https://www.patreon.com/Marginalia>¹²⁰.
- Arizona Center for Medieval and Renaissance studies (página de facebook 4650 seguidores). “A research center representing Arizona’s three public universities: ASU, U of A, and NAU. ACMRS was established in 1981 by the Arizona Board of Regents as a state-wide research unit”, es su descriptor y su página: <https://acmrs.org/>¹²¹.
- Medieval history lovers (página de facebook 45.116 seguidores). Está realizado a partir del blog: <http://thefreelancehistorywriter.com/>¹²².
- Irish Medieval History (página de facebook 201.154 seguidores). Focalizado en la Irlanda altomedieval y su trascendencia hasta hoy en día¹²³.
 - Medievalists.net (página de facebook 279.277 seguidores). Una de las páginas estrella del mundo medieval en Facebook, que redistribuye informaciones académicas a partir de la revista en papel y la página <http://www.medievalists.net/>¹²⁴.
- Italia medievale (página de facebook 7.583 miembros). “L’Associazione Culturale Italia Medievale (ACIM) ha come principale obiettivo la promozione e la valorizzazione del patrimonio storico e artistico del Medioevo italiano”¹²⁵.
- Medievalismo.org (grupo de facebook 7554 miembros). Es el grupo de facebook de la página www.medievalismo.org - portal de historia medieval¹²⁶.
- Discarding Images (página de facebook 81.527 miembros), página de imágenes medievales sacadas de diferentes manuscritos y representaciones medievales. Su web es <http://discardingimages.tumblr.com/>¹²⁷.
- Medieval Art (página sobre arte medieval 19.233) a partir de la web www.medieval-art.org/¹²⁸.
- Medieval Animal Data Network, que es “A research group that brings together multi-stranded intellectual thought concerning human-animal relationships in the

119 <https://m.facebook.com/librosartemedieval>

120 <https://m.facebook.com/MarginaliaMS>

121 <https://m.facebook.com/acmrs.org>

122 <https://m.facebook.com/MedievalHistoryLovers>

123 <https://m.facebook.com/Medieval.Ireland>

124 <https://www.facebook.com/pages/Medievalistsnet/>

125 <https://m.facebook.com/groups/45302935465>

126 <https://www.facebook.com/groups/104413242922866/?fref=ts>

127 <https://www.facebook.com/discardingimages/>

128 <https://www.facebook.com/MedievalArt/?fref=ts>

European Middle Ages¹²⁹. Es una página de facebook con 10.262 miembros y desde la página: <http://www.imareal.sbg.ac.at/mad/>.

- Medieval Update (página de 1189 miembros). Recoge novedades sobre publicaciones (libros y revistas) en estudios medievales¹³⁰.

5.8. Redes de investigadores

Academia.edu, Researchgate y en menor medida LinkedIn son plataformas donde los medievalistas también encuentran un lugar de reunión. En Academia.edu hay 50.000 entradas vinculadas a la historia medieval, más de 13.000 documentos y más de 50 revistas. El compartir las publicaciones parece un ejercicio imparables pese a los problemas de copyright. Lo mismo sucede con Researchgate. Estas redes ofrecen dos ideas básicas subyacentes en la extrapolación de la Web 2.0 al terreno de la ciencia: (1) la ciencia es comunicación; (2) la ciencia es colaboración¹³¹.

5.9. Otros instrumentos

Hay otros instrumentos para los vínculos de los historiadores como las páginas webs personales en las que destaca la del profesor Carlos Barros, el creador de la Red Internacional de Historiadores Historia a Debate (www.h-debate.com). Su página es www.cbarros.com y allí tiene alojados sus trabajos.

En otro sentido hay otros servicios como los que ofrecen los Centros e Institutos:

- Centro de Estudios Clásicos y Medievales (Universidad del Comahue – Argentina): <http://investigadores.uncoma.edu.ar/cecym/>
- Centro de Estudios Filosóficos Medievales (CEFIM) (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina): <http://ffyl.uncu.edu.ar/rubrique168>
- Centro de Estudios Medievales (Universidad Gabriela Mistral - Chile): www.ugm.cl/CEM/
- Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales (FIDEM): <http://web3.lettres.up.pt/fidem/>
- Grupo de Estudios Medievales (GEM) (UNSur – Argentina): <http://historiamedieval.page.tl/P%Elgina-principal.htm>

129 Y se describe como “The international Medieval Animal Data-Network (MAD) was founded in 2005 at the Department of Medieval Studies at Central European University (Budapest) as an attempt to bring together multi-stranded intellectual thought concerning human-animal relationships in the European Middle Ages. It is intended to explore the exploitation of animals by documenting and analyzing archaeozoological, textual and visual data”. Ver <https://www.facebook.com/Medieval-Animal-Data-Network-490275581032323/>

130 <https://www.facebook.com/Medieval-Updates-590028491119797/?fref=nf>

131 Lluís Codina. Ciencia 2.0: Redes sociales y aplicaciones en línea para académicos [on line]. “Hipertext.net”, núm. 7, 2009. <http://www.upf.edu/hipertextnet/numero-7/ciencia-2-0.html>

- Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU - CONICET): www.imhicihu-conicet.gov.ar
- Programa de Estudos Medievais (Universidade Federal do Rio de Janeiro – Brasil): www.pem.ifcs.ufrj.br
- Seminario de Crítica Textual (SECRET) (IIBICRIT – CONICET): www.conicet.gov.ar/webue/secret/
- Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR): <http://campus.usal.es/~semyr/>

Por último las páginas webs de congresos como Leeds, Lleida o Kalamazoo son también puntos e encuentro importantes.

6. LA JUSTIFICACIÓN DE LA REVOLUCIÓN DIGITAL EN LA ESCRITURA DE LA HISTORIA

¿Cómo influye todo esto en la escritura de la historia? Debemos de empezar por la idea de una información completa de lo que puede pasar en el mundo medieval es una falacia de imposible realización¹³².

Existe una comunidad científica y académica para la que lo virtual es una elección que complementa a la real. Sea una comunidad real o virtual, hay una diferencia entre el publicar y el editar, aunque ambas actividades permiten comprender la relevancia de la escritura como forma pública de difusión de la autoría. Editores, *publishers* y autores colaboran en la creación de un mercado cautivo. Y en la consolidación de un mercado científico que forma parte de un sistema comercial de promociones académicas y universitarias, donde hay una necesidad de crear un sistema para regular los nombres como marcas registradas. Además de esto, una de las consecuencias de la digitalización y *weberización* del mundo académicos es la estandarización en la forma de escritura propugnada por la línea editorial y por los formatos de las nuevas redes y comunidades de usuarios..

De acuerdo con los parámetros estandarizados en la ciencia de hoy sólo aquellas comunidades de especialistas que poseen un adecuado “peer-review system” pueden realizar “proper science”. La legitimidad de una noción de ciencia, más que por un supuesto método, se halla dada por una forma de institucionalización de la escritura y por una relación de dichos productos escriturarios con el mercado¹³³.

De tal forma, una cuestión es que los papers o los relatos editados cumplan con los requisitos y otra es que sean creaciones y hallazgos encaminados a modificar la historiografía establecida. Internet, por tanto, es un elemento más de una ideología que constituye un esquema intelectual y burocrático que se halla abocada a la orientación o determina-

132 Canaparo, Claudio, *Ciencia y escritura*, Zibaldone, p. 62

133 Canaparo, Claudio, *Ciencia y escritura*, Zibaldone, p. 193.

ción de una forma particular de producir la ciencia. Lo *journals* se han convertido en instituciones y el valor simbólico del ámbito universitario está en vías de extinción¹³⁴.

Las “guide to authors”, las normas de participación, la publicación unidireccional en las redes sociales constituyen un manual de estilo compulsivo a la manera de los utilizados por los periódicos de circulación masiva. Se define el lenguaje a ser utilizado, las partes de cada escrito, su orden y que tipo de expresiones deben de emplearse en cada parte.

La consolidación de un mercado científico, editorial y en red es aquello que ha generado la noción internacional de ciencia que poseemos en la actualidad. La internacionalización de la ciencia no se produjo por una aceptación generalizada de valores científicos universales sino por la consolidación del inglés como lengua franca de la comunidad científica y por la instauración de un “referee system” y un esquema burocrático de “standards” en la producción escrita y relacional en la sociabilidad de la ciencia¹³⁵.

El mundo virtual ha ayudado a construir el medio en una colección de hechos inquestionables, donde la asociación entre ciencia y nación es un gran motivo. Existe una ciencia virtual y un mundo real con conexiones en lo virtual, pero una única forma de escribir la ciencia. Y ahí la novedad es un valor y se evita cualquier debate del argumento sobre bases historiográficamente respetables¹³⁶.

Profundizando en la escritura propia de la historia medieval en la red, pronto comenzó en España a tener literatura reflexiva. Uno de los primeros trabajos fue el del profesor Pedro A. Porras, de la UCM que “regenta” la lista Histanmender¹³⁷, que versa sobre los recursos de la red para los historiadores medievales. También rápidamente las fuentes fueron objeto de reflexión¹³⁸, así como las posibilidades que ofrece la Red, en relación con los manuscritos, las bibliografías y las digitalizaciones¹³⁹. En el año 2005 está el libro estimulado por el profesor Germán Navarro con el libro *Pescar o navegar en la red: la Edad Media en la Red*. En él hay diferentes trabajos vinculados a experiencias concretas como la del profesor Pietro Corrao, la Reti Medievali, la del profesor Alsina y el proyecto de CODOLGA o la de Marto Haro y Memorabilia. Además de reflexiones holísticas como la de Jorge Maiz o la de Nikolas Jaspert y Stuart Jenks¹⁴⁰. En los años siguientes

134 Canaparo, Claudio, *Ciencia y escritura*, Zibaldone, p. 197.

135 Canaparo, Claudio, *Ciencia y escritura*, p. 275.

136 Canaparo, Claudio, *Ciencia y escritura*, pp. 254-55.

137 Porras, Pedro, “El Medievalismo en Internet”, *Medievalismo*, 7, 1997, pp. 343-361. Para la historia antigua ver Joaquín Gómez Pantoja y Miguel Ángel López- Trujillo, “En las Redes de Clío. Historia Antigua e Internet: un caso práctico”, *Memoria y Civilización*, nº1, 1998, pp. 79-96.

138 Díez, José Ignacio, “Los manuscritos en la Red: catálogos, digitalizaciones y proyectos”, *Signo: revista de historia de la cultura escrita*, nº 6, 1999, pp. 145-159.

139 Ver también Soler, Chimo, “Enseñar a investigar en red. Tecnificación de la Historia y humanización de la tecnología”, *Clío: History and History Teaching*, nº. 13, 2000 http://clio.rediris.es/pdf/andor_aa_.pdf . [consultado 23 agosto 2014].

140 AAVV, *Pescar o navegar en la red: la edad media en la red*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2005. En el año 2006 también está el artículo de Malalana Urena, Antonio, “La edad media en la web. Fuente de información de desinformación”, *Hispania. Revista Española de Historia*, 2006, vol. LXXVI, núm. 222, enero-abril, pp. 59-108 (gracias al profesor Manuel Ramírez por el dato).

ha habido diferentes aportaciones en varios sentidos¹⁴¹, que nos llevan al momento actual que vamos a exponer a continuación. Se trata de una radiografía del mundo del medievalismo desde el ámbito latino, específicamente desde España que no tiene voluntad de catálogo sino de mostrar las diferentes herramientas y posibilidades de intercambio de los medievalistas en red¹⁴².

CONCLUSIÓN

Internet y cibercultura ha supuesto la creación de un movimiento social y cultural y ha significado una nueva relación con el saber. La historia en el ámbito de la tecnología se denomina la historia digital¹⁴³. El desarrollo de la historia digital como un híbrido inseparable de entornos materiales electrónicos y entornos simbólicos digitales ha desautorizado de una forma directa e incontrovertible la concepción reducida de la historia de corte simbologista. La historia digital es también historia material¹⁴⁴. Además de dichos sistemas materiales y simbólicos, están integrados en la misma agentes y prácticas históricas, interacciones y comunicaciones colectivos instituciones y sistemas organizativos. Dada la gran complejidad socio-técnico-cultural que integra la idea de historia digital, no es suficiente un tratamiento tradicional.

La disciplina de la historia digital en general es un complejo de redes de comunidades entramadas entre sí que interactúan y se comunican e interaccionan mutuamente.

-
- 141 Echevarría, Ana (coord.), *La Historia medieval en la Enseñanza Secundaria Obligatoria: un balance*, 2008; Rodrigues, Ana Maria, "Projectos de investigação em História Medieval financiados pela FCT nos últimos 10 anos", *Medievalista*, n.º 9, 2011, pp. 1-27; José Manuel Lucía Mejías y Aurelio Vargas Díaz-Toledo, *Literatura románica en Internet: las herramientas*, Editorial Castalia, Madrid, 2006; Enrique González Alonso y Celia Fernández Corral, "Internet como herramienta bibliográfica en Historia Antigua y Medieval", *Estudios humanísticos. Geografía, historia y arte*, n.º 21, 1999, pp. 311-342; Santamaría Antonio, Javier, "Internet como recurso para la historia del arte", *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, n.º 41, 2004, pp. 19-34; Hernández Sánchez, Miguel Angel, "Internet y la didáctica de la historia", *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, n.º 31, 2002, pp. 18-23; Pons, Anacleto, "La historia maleable: a propósito de internet", *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 66, n.º 222, 2006, pp. 109-130; Joaquim Prats Cuevas y José Luis de la Torre Díaz, "Recursos de Internet para la enseñanza de la historia", *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, n.º 41, 2004, pp. 5-7; Miquel Albert y Joaquim Prats Cuevas, "Enseñar utilizando Internet como recurso", *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, n.º 41, pp. 8-18; Angulo Morales, Alberto, "Algunas reflexiones sobre los recursos de archivos históricos en internet y la enseñanza de la historia", *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 66, n.º 222, 2006, pp. 31-58; Ignacio de la Torre Muñoz y Julián Donado Vara, "El uso de Internet como herramienta de investigación para el medievalista", *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 8, n.º 2, 1998, pp. 149-163.
- 142 Montesí, Luana, "El oficio del historiador en tiempos de Internet", *Historiografías: revista de historia y teoría*, n.º 2, 2011, pp. 85-97; Navarro, Germán, "Cultura visual y enseñanza de la historia. La percepción de la Edad Media", *Educación artística: revista de investigación (EARI)*, n.º 2, 2011, pp. 153-160.
- 143 Bresciano, Andrés, *La historiografía en el amanecer de la cultura digital*, Ediciones Cruz del Sur, Montevideo, 2010.
- 144 Pons, Anacleto, *El desorden digital. Guía para historiadores y humanistas*, Siglo XXI, Madrid, 2013.

Cada disciplina se caracteriza por un colectivo de agentes y prácticas específicas en el contexto de un entramado de entorno socio-técnico. Los entornos que integran un sistema cultural se diferencian como entornos materiales, simbólicos y organizativos. Es imposible separar lo humano de su entorno material ni de los signos e imágenes a través de los cuales dan sentido a su vida y a su mundo.

De todas formas es un entorno donde hay aislamiento y sobrecarga cognitiva, dependencia, dominación de los centros de decisión y de control, explotación y tontería colectiva.

Todas estas reflexiones nos pueden llevar a pensar si estamos discutiendo sobre algo consistente realmente¹⁴⁵ y como ha dicho algún especialista “A veces me pregunto si no hemos terciarizado nuestras democracias a compañías tecnológicas para no tener que rendir cuentas. Estamos entregando nuestro poder y nuestra responsabilidad”¹⁴⁶. Por tanto podemos establecer que las redes, como decíamos al principio, pueden ser elementos de desestabilización para el mundo liberal en el que vivimos. También tal y como se puede ver también se vinculan a lo virtual, pero no dejan de estar fundamentadas en grandes empresas de comunicación y favorecen esa sociedad liberal basada en la sociabilidad a partir del individualismo.

Recurriendo al debate que existe en el mundo latino sobre la localización del conocimiento, apelamos al concepto de Geopistemología para explicar que el trabajo sobre sociabilidad académica hay que considerarlo como una ida y venida entre el mundo anglosajón y latino. Ese traslado hace que muchas de las ideas tengan un desarrollo diferente, puesto que se trasplantan en un espacio diferente. El lenguaje, el medio y el pensamiento son diferentes en el Reino Unido que en Gran Bretaña. Es cierto que el desarrollo de la Geopistemología se ha vinculado únicamente para espacios periféricos, pero es que el estudio está desarrollado desde un lugar periférico, que es Galicia y España. Y desde ahí, hemos mezclado las discusiones sobre los conceptos tanto desde la práctica anglosajona como la latina, en un intento de dar cabida a la perspectiva “desde la periferia” de las reflexiones sobre la sociabilidad académica. Todo siguiendo la idea de la Geopistemología según la cual el conocimiento del mundo, la conceptualización de las cosas y los seres y la construcción de un principio de realidad constituyen una misma cosa. De tal forma que el espacio constituye así una categoría creada. En ese espacio creado podemos observar cómo no existen pensamientos universales si no pensamientos vinculados a espacios determinados y el lenguaje y la geografía siguen siendo importantes si analizamos algunas de las realidades de sociabilidad. En este sentido, la geo-epistemología entiende a la ciencia, y la producción académica en general, como un modelo historiográfico cuya eficacia comercial no debe confundirse con su pertinencia intelectual.

145 “Can Do You Serious History on the Web?”, *Perspectives Online*, vol. 36, núm. 2, febrero de 1998, <http://www.historians.org/perspectives/issues/1998/9802/9802COM.CFM>, [consulta 5 de septiembre de 2014]

146 <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/10/12/pionero-de-internet-pide-201cnuevo-humanismo201d-digital-al-recibir-premio-de-libreros-alemanes-9050.html>

Estas reflexiones pueden ayudar a pensar un nuevo espacio académico vinculado al posicionamiento de una historiografía latina. Y como tal, la Geopistemología plantea una negociación con la tradición historiográfica Occidental del “centro”. Esta negociación supone claro está una disparidad de condiciones por cuanto todo el desarrollo local a nivel cultural y lingüístico se asienta sobre una relación colonialista. Y en esa relación de dominación historiográfica cultural lo más importante es el desarrollo del lenguaje y de los conceptos bajo premisas “periféricas”. A este respecto la Geopistemología plantea un “reversal thinking”, es decir, la construcción de un análisis cuyos caracteres principales se basen en el espacio o, dicho con más precisión, en una acepción espacial del pensamiento como construcción. Y aquí hemos puesto en evidencia que existe un cambio fundamental en la historia en base a varios elementos: a) cambios tecnológicos; b) aparición de nuevas herramientas; c) transformación de las comunidades científicas; d) nuevos medios de sociabilidad; e) nueva forma de escribir la historia. Esto nos lleva al principio y a considerar que queremos o no llamar a este proceso revolución los cambios son profundos en la propia disciplina a medio y largo plazo.